

# LA ELEGANCIA.

Modas de Señora



A medida que va avanzando la estación van apareciendo nuevas y confortables telas, y lindos y elegantes adornos.

Los tejidos de lana, ó de mezcla de seda y lana, están muy en moda este invierno; hemos tenido ocasion de ver una multitud de vestidos de moiré de lana y podemos asegurar que tanto por su brillo como por la hermosura de sus aguas se confunden á primera vista con el moiré de seda. En esta clase de vestidos predomina en el especial el color gris perla y el marrón.

Las hechuras de los vestidos han sufrido variaciones casi insignificantes: en general se llevan cuerpos altos ya con peto ya sin él.

La hechura princesa continua muy en moda para trajes de *neglige*.

Los adornos de los vestidos varían hasta lo infinito, pero figuran en primer término los volantes: y ya que de volantes hablamos, diremos que algunas modistas han comenzado á introducir la moda de hacer los volantes á grandes pliegues dobles; invención poco elegante y que en nuestro concepto no tendrá gran aceptación.

Los trajes de calle son muy sencillos; adornanse en general con tiras de terciopelo ó con multitud de cordoncillos figuran-



do bandas.

Los vestidos de baile se llevan escotados y con manga orlas. Los volantes de encaje son el adorno mas elegante para esta clase de trajes.

Los chaquetillas *orientales*, bordadas con cordoncillos de oro ó con trencillas de color continuan muy en moda para trajes de casa; debajo de ellas se llevan unas camisetas llamadas *zuavas* que son de muselina ricamente bordada, adornada con entredoses de guipure: llévase mucho tambien un chaleco de la misma tela que la chaquetilla y bordado con el mismo dibujo; estos chalecos tienen mas aceptacion que las camisetas *zuavas* porque son de mas abrigo y mas económicos que aquellas.

Grande es el número de modelos de abrigos, que aparecen todos los dias; pero como nosotros hemos descrito ya y dado el dibujo de los más notables, nos limitaremos hoy á decir que los pardessus, ya de gró ya de terciopelo, muy entretelados, y los paletots son los que tienen mayor aceptacion para vestir con sencillez.

Las capas anchas y los pardessus ilustrados con encaje y con guipure ó pasamaneria quedan esclusivamente reservados para trajes de visitas.

Los adornos de pasamaneria juegan gran papel en esta clase de abrigos, bajo forma de volantes ó de túnicas.

Pasemos á los sombreros.

Los sombreros de terciopelo gozan de gran favor: adornanse con flores, con plumas y con encajes y blonda. Los bavolets son muy anchos, de manera que cubren completamente el cuello preservándole del frio.

Entre otros modelos dignos de especial mencion citaremos:

Un sombrero de terciopelo grosella y tul blanco moteado, que está adornado con una *aigrette* de plumas blancas, colocada al lado izquierdo del ala y al rededor de la cual flota un encaje negro; interiormente carrilleras de blonda y bandó de plumas. Cintas blancas.

No es ménos elegante que el anterior un sombrero de terciopelo negro, adornado con blonda blanca. En la parte ante-

rior del ala tiene una draperia de terciopelo y del extremo izquierdo de ella, sale una pluma blanca que dá la vuelta á la copa. Interiormente carrilleras de blonda y bandó de plumas. Cintas blancas.

Ademas de los sombreros de terciopelo, que como hemos dicho ya, son los mas elegantes, se hacen otros con ala y bavolet de tafetan de color y con la copa de tul negro moteado ó de crespon, los cuales se adornan con flores, plumas y lazos de terciopelo.

Continúa llevándose cada dia mas lujo en cuellos, mangas y fichus.

Como modelo de elegancia, citaremos unas mangas de muselina enteramente bullonadas, y adornadas con rizados de encaje y con lacitos de cinta, colocados todo á lo largo de la manga.

Para traje sin pretensiones, se llévan mucho unas mangas bullonadas, cortadas por entredoses bordados, y con puño vuelto, adornado con un lacito de terciopelo.

Las mangas para traje de casa, se hacen generalmente de muselina con puños de nansouk.

Las papalinas de tul adornadas con blondas y flores, son muy elegantes para traje de casa.

Antes de terminar este artículo describiendo algunos trajes completos, segun tenemos de costumbre, diremos dos palabras acerca de las modas de niñas.

Los vestidos mas en moda para niñas son los bordados con trencillas, no por eso se llevan ménos los vestidos adornados con tiras de terciopelo, con rizados y con volantes. Como abrigos el pardessus y el paletot, son los únicos aceptados.

Respecto á sombreros, el Tudor con plumas, los de diadema y las capotas de terciopelo y tafetan son las que están mas en moda.

Veamos ahora algunos trajes completos.

**TRAJE DE CASA.** Bata de cachemir azul, cuya falda está adornada con grandes tiras de tafetan negro: gran pelerina adornada de la misma manera. Cuello y mangas interiores de

nansouk. Zapatillas de terciopelo forradas en piel inarta. Pa-  
palina de muselina adornada con encaje guipure, y lazos de  
cinta azul.

**TRAJE PARA RECIBIR VISITAS.** Vestido de terciopelo de lana  
color gris de hierro, cuya falda está adornada de arriba à abajo  
con tres tiras de tafetan color de grosella de quince centi-  
metros de anchas por la parte inferior y mucho mas estrechas  
hácia el talle: entre estas tiras botones de seda grosella.  
Cuello y mangas de muselina. Redecilla de felpilla azul con es-  
carapelas y borlas de pasamanerías.

**TRAJE DE CALLE.** Vestido de poplin de Lyon color azul  
Prusia, cuya falda está adornada en el bajo con seis tiras de  
terciopelo negro, que van aumentando de anchura proporcio-  
nalmente.

Cuerpo alto, abotonado y con doble peto. Mangas semi-  
anchas con jockey de terciopelo negro. Pardessus de terciopelo  
adornado con astrakan. Sombrero de terciopelo negro ador-  
nado con plumas negras y blancas. Cintas azules.

FRANCISCO DE ALVARO.

## VARIEDADES.

### SATIRA

#### A ARMIDA.

#### LAS COSTUMBRES DE UN PUEBLO.

(Conclusion.)

Me dirás que lindas cualidades  
en los pueblos conoces mas de uno,  
de estos vicios exentos y maldades.

Fuera el negarlo necio é importuno;  
en toda regla la exencion se advierte:  
¿y yo en particular señalo à alguno?

Exacta distincion quisiera hacerte  
y numerar con tinta menos cruda,  
lo que mas te convida y te divierte.

La hermosa creacion: si; la pintura,  
el cuadro seductor, grato y gracioso  
del campo y de los prados la verdura.

Del ruisenor el trino melodioso;  
que acompaña el arroyo en su murmullo,  
à par del cefirillo bullicioso.

De la dulce paloma el blando arrullo,  
símbolo del amor y la terneza,  
y de la rosa el virginal capullo.

Y el taraje; y el mirto; y la maleza  
que el monte vistes libre y altanero,  
que esconde entre las nubes su cabeza;

Y en dó se esconde el indomable y fiero  
cerdoso javali, ó el ciervo pisa  
el tetrico lentisco ó el romero.

Allí la oculta cueva se divisa  
del tímido reptil que huye al ruido  
del ligero sagueso y se desliza.

Allí: mas ay Armida, poseido  
de tan grata ilusion con libre pluma  
pintar quisiera un mundo apetecido.

Empero no, no esperes que la suma  
de indelebles ventúras que en sí encierra  
pueda trazar cuando el deber me abruma

Si el bosque discurrir, si por la sierra  
ledo trepar y contemplar gozoso  
el magnífico cuadro de la tierra.

Es solo tu deseo, si el reposo  
y la meditacion sublime y santa  
prefieres á ese mundo tormentoso

No te detengas con ligera planta  
corre á los campos; al criador te humilla  
y en almos innos sus elogios canta.

Mas no habites la aldea ni la villa,  
dó no hallarás lo que tu pecho anhela;  
ni hombre inocente; ni muger sencilla.

Y si te causas á la corte vuelve  
pues si la corrupcion en ella mora  
en ella tiene la razon su escuela  
entre los muchos bienes que atesora.

JUAN MIGUEL DE ARRAMBIDE.

---

## IMITACION DE ANACREONTE.

LAS FLECHAS DEL AMOR.

Por celica tropa instado  
Que en su caverna vagaba;  
El tiznado Dios forjaba  
Las flechas del Dios asado.

Para templar su rigor  
Venus tierna y bondadosa,  
En miel bañaba afauosa

Los arpones del amor.

Mas el taimado rapaz  
Los metia con amaño.  
En otro brebaje extraño,  
Que confeccionaba audaz,

Marte en reposo se hallaba  
En aquel sitio pasivo,  
Y al Dios de amor compasivo  
De cuando en cuando miraba!

Sus flechas Cupido eleva:  
Y el Guerrero se reía:  
«Son ligeras repetía;  
«El cefiro se las lleva.»

«Esta, dijo el falso Dios;  
«Apuesto á que es más pesada  
«Que vuestra lanza acerada;  
«Tomarla: juzgarle vos.»

Incitado en el instante  
Marte la flecha percibe,  
Y en el corazon recibe  
Una herida penetrante.

Y Venus se sonreía  
Y al rapazuelo besaba;  
Y su malicia elogiaba;  
Y sus triunfos aplaudia.

«Toma la flecha traidora»  
Dijo Marte airado y ciego:  
«Por piedad; tomala luego»  
Y á Venus rendido adora.

En su condicion renueva  
El niño amor su alegría  
«Son ligeras» repetía;  
El cefiro se las lleva.»

JUAN MAMUEL DE ARRAMBIDE.

## DESCRIPCION DEL FIGURIN.

---

PRIMERA FIGURA. Vestido de otoño de tafetan marron, cuya falda tiene un volante alto, adornado con nudos y lazos de pa-  
samanería del mismo color: cuerpo abierto con solapas y cintu-  
ron, adornado del mismo modo que la falda: mangas anchas  
de abajo que rematan en un volante y adornado con iguales  
lazos que los de la falda à lo largo de la costura y sobre el vo-  
lante: cuello y mangas de muselina y está adornada con plie-  
gues: corbata Emperatriz; adorno de cabeza negro con rosas  
encarnadas,

SEGUNDA FIGURA. Vestido de tela gris, adornado con treci-  
lla de color de malva y botones de seda: cuerpo alto y con peto:  
mangas abiertas sobre el brazo, adornadas como la falda; man-  
gas de muselina; sombrero de tafetan y terciopelo con fondo de  
tul blanco, adornado con flores de terciopelo y encaje ne-  
gro, y en el interior tres rosas blancas y carrilleras largas.

---

## DESCRIPCION DE LA LÁMINA DE LABORES.

---

La que acompaña à este número es un pedazo de un al-  
mohadon bordado con trencillas de color. Seis pedazos, igua-  
les al dibujo, cosidos unos à otros y llevando un cordoncillo  
de oro sobre la costura, forman esta linda labor.

FRANCISCO DE ALVARO.

*Editor responsable, D. Domingo Lasa.*

---

IRUN: Imprenta de LA ELEGANCIA, à cargo de Antonio Atienza.